



REVISTA

educare

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"*

BARQUISIMETO – EDO. LARA – VENEZUELA

NUEVA ETAPA

FORMATO ELECTRÓNICO

DEPOSITO LEGAL: ppi201002LA3674

ISSN: 2244-7296

Volumen 17 Nº 3
Septiembre-Diciembre 2013

AUTOCONCEPTO Y SENTIDO DE VIDA EN UNIVERSITARIOS CON
DIVERSIDAD FUNCIONAL MOTORA

*SELF-CONCEPT AND MEANING OF COLLEGE LIFE WITH MOTOR
FUNCTIONAL DIVERSITY*

Lisandra Solano

Adriana Pérez

Universidad de Oriente

Extensión Región Centro-Sur, Campus Anaco

Venezuela

**AUTOCONCEPTO Y SENTIDO DE VIDA EN UNIVERSITARIOS CON
DIVERSIDAD FUNCIONAL MOTORA¹**
***SELF-CONCEPT AND MEANING OF COLLEGE LIFE WITH MOTOR FUNCTIONAL
DIVERSITY***

INVESTIGACION

Lixandra Solano*

Adriana Pérez**

Universidad de Oriente
Extensión Región Centro-Sur, Campus
Anaco
Venezuela
Aceptado: 30-11-13

Recibido: 03-10-13

RESUMEN

El artículo reporta los hallazgos de un estudio cualitativo que tuvo como propósito valorar el autoconcepto y el sentido de vida de estudiantes con diversidad funcional motora en la Extensión Anaco de la Universidad de Oriente. Desde el apoyo del método fenomenológico, se realizaron entrevistas profundas a cuatro informantes claves. Los hallazgos se describen a partir de la triangulación de datos y de teorías, lo que muestra que existen algunas dimensiones de autoconcepto en función de la presencia o no de diversidad y el sentido de vida entre los géneros. La presencia de la diversidad funcional parece asociada con un nivel más bajo de autoconcepto académico y emocional para el género femenino en oposición al género masculino. Existe la necesidad de integrar alguna asesoría psicológica que facilite los procesos de crecimiento personal y fomenten la estabilidad psicológica de estas personas, pues pareciera que ellas y ellos no cuentan con ese apoyo en la institución.

Descriptores: autoconcepto, sentido de vida, diversidad funcional, educación universitaria

ABSTRACT

In the present paper, the authors report findings from a qualitative study with the purpose of assessing the self-concept and sense of life of students with motor functional diversity in the Anaco Extension of the 'Universidad de Oriente'. With the support of the phenomenological method, in-depth interviews were performed to four key informants. Findings are described through data and theories triangulation. It was showed that there are some dimensions of self-concept based on the presence or absence of diversity and the meaning of life between genders. The presence of functional diversity seems to be associated with a lower level of academic and emotional self-concept for females as opposed to males. There is a need to integrate some psychological counseling processes to facilitate personal growth processes and to enhance those people's psychological stability, because they seem to lack such support in the institution.

Keywords: self-concept, sense of life, functional diversity, university education.

¹ Producto intelectual del Trabajo de grado presentado por Lixandra Solano, para optar al título de Magíster Scientiarum en Educación Especial Integral en la Universidad Latinoamericana y del Caribe, y que ha sido asesorado por la Dra. Adriana Pérez

*Doctoranda en Ciencias de la Educación, Universidad Latinoamericana y del Caribe. Magíster Scientiarum en Educación Especial Integral. Licenciada en Educación Integral. Extensión Región Centro-Sur, Campus Anaco, Universidad de Oriente. lixsol@hotmail.com

**Investigador PEII Convocatoria 2012. Línea de Investigación Educación, Diversidad e Inclusión. Grupo de Investigación Humanidades y Educación Universitaria (GIHEU). Doctoranda en Ciencias de la Educación, Universidad Latinoamericana y del Caribe. Magíster Scientiarum en Educación Mención Enseñanza del Castellano. Licenciada en Educación Mención Castellano y Literatura. Docente, Área Socio-Humanística, Extensión Región Centro-Sur, Campus Anaco, Universidad de Oriente. investi_anaco@yahoo.com

ARGUMENTACION PRELIMINAR EN LA CONTEXTUALIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

El proceso de inclusión de jóvenes con diversidad funcional al aula universitaria plantea la necesidad de construir una propuesta institucional con políticas inclusivas y desde los derechos humanos universales en todos los espacios de la universidad, porque supone dar respuesta equitativa y de calidad a toda y todo estudiante, esto es, responder a la diversidad. Por tanto, debe ser un tema a contemplar en las agendas de todas las Universidades, fuente de debate, sensibilización y formación en la Universidad.

Es decir, que para de reconocer que se debe promover la educación especial y las políticas y legislación para ello deben estar ancladas en el ideal de la educación para todos; en la equidad, como elemento de justicia social y en las oportunidades para todos y todas, especialmente para aquellos que han sido consistentemente excluidos. Puesto que la presencia de la diversidad funcional en estudiantes universitarios puede influir en su situación personal, más concretamente en su autoconcepto.

De allí que, se planteó esta investigación, como parte de las líneas de investigación en la Universidad Latinoamericana y del Caribe para la comprensión del sentido de vida que estas y estos construyen a lo largo de los espacios académicos. En este sentido, se desarrolló este estudio como producto intelectual del trabajo de grado en la Maestría en Educación Especial Integral, para valorar el autoconcepto y el sentido de vida de estudiantes con diversidad funcional motora en la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente.

Diariamente, los vemos andar por los pasillos de las universidades con la firmeza que otorga el saber hacia dónde van. Aunque son personas con una funcionalidad diferente a lo que se considera usual, en este caso, la funcionalidad física; luchan por el derecho de ser incluidos en el sistema educativo de nuestro país, haciendo que la diferencia nutra nuestras universidades. Últimamente, este tema ha estado marcando significativamente un enorme interés. De hecho, se ha estado discutiendo la carencia de organismos e instituciones que puedan apoyar y representar a este grupo de personas, defender sus derechos, hacerle saber sus deberes e integrarlos en las áreas sociales en las que deseen desempeñarse.

Cada vez se está empleando con mayor frecuencia y en distintos contextos el término “inclusión”, distinguiéndolo de y contrastándolo con el concepto de “integración”. En contextos de educación superior se plantea que una universidad es más inclusiva en la medida

en que se hace cargo de la diversidad de su alumnado, de manera de asegurar que el sistema favorezca el aprendizaje de todos. Un sistema inclusivo, por otra parte, no considera a la diversidad como un obstáculo o problema, sino como una realidad que complejiza y a la vez enriquece el proceso enseñanza-aprendizaje.

En las universidades venezolanas se ha venido progresivamente luchando por la igualdad y el respeto a las diferencias. Iniciativas individuales han dado sus frutos logrando el desarrollo de campañas, jornadas y encuentros. En fin, se han realizado actividades que impulsan el respeto de los derechos de estos jóvenes que diariamente circulan por las universidades frente a la mirada de admiración o indiferencia del resto de la comunidad universitaria. Y es que cada día son más las personas que, con el afán de ampliar su mundo a través del conocimiento y lograr sus sueños, comienzan a cursar estudios en las instituciones de educación superior del país; lugares donde muchas veces se tropiezan con una serie de obstáculos de índole social, cultural y de infraestructura (Pestana, 2005).

Este escenario, en algunas universidades del país ya ha cambiado; por ejemplo, en la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente, no se realizan Pruebas Internas de Admisión, pero si se ejecuta a través de un sistema automatizado la selección y formalización del ingreso de personas con diversidad funcional en igualdad de condiciones.

No existen mecanismos para que alumnos y alumnas con limitaciones físicas, accedan con facilidad a los salones de clases o transiten libremente por los pasillos y espacios universitarios. Son jóvenes que se tropiezan en su recorrido académico con profesores, compañeros de estudio, personal administrativo y obrero que no están preparados para interactuar con individuos que necesitan atención. Atención que en ningún momento debe ser vista como un beneficio que los coloca por encima del resto, ni pensando en que se realiza un favor. Por el contrario, se está haciendo cumplir el derecho universal a la educación y el conocimiento, y se entiende que por su condición necesitan adaptaciones para que puedan desarrollar en forma normal sus actividades diarias, las cuales no varían mucho a las de otras y otros estudiantes universitarios: repasar clases, leer libros, preparar exposiciones y trabajos de curso. Inclusive, algunos tienen la responsabilidad, quizás, de trabajar y estudiar al mismo tiempo. Son chicas y chicos excepcionales no por su condición física, que no es impedimento para realizar actividades académicas, laborales, artísticas y de recreación, sino porque son

reflejo de constancia, preparación y humildad. Incluso, muchos cuentan con dones excepcionales en las artes.

La presencia de estudiantes con diversidad funcional motora en las universidades venezolanas ha potenciado la investigación sobre su problemática, proliferando la creación de servicios de atención a la diversidad funcional en algunas instituciones (Rama, 2005). Estas experiencias vienen a resaltar que, en el contexto actual universitario, estos estudiantes presentan mayores dificultades que la población en general pues, además de su propia discapacidad, deben superar no solo barreras arquitectónicas sino también psicosociales. Aunque ya se ha iniciado un trabajo conjunto entre autoridades universitarias, sociedad y gobierno nacional, todavía queda mucho por hacer, especialmente, queda construir un entorno favorable para estas personas. Solo así se logrará una verdadera inclusión. Pero no solo es la actitud de los demás la que determina su inclusión, sino la percepción sobre sí mismo que tenga él y ella.

Cuando se hace referencia al término de *inclusión de la diversidad funcional en el ámbito educativo*, se debe hacer una partición para definir la participación requerida y el esfuerzo que debe darse al logro de la inserción, por un lado encontraremos la parte que corresponde a la individualidad y en un segundo momento lo que corresponde a la perspectiva social. En este trabajo se habla de la base individual, del sí mismo, de la persona, de la identificación y de los criterios de integración de un adecuado autoconcepto.

Cuando se vive con una diversidad funcional, una gran parte de la población con esta característica vive en una sobre identificación personalista, ésto es sus ideas con respecto a sí mismo no corresponden a sus deseos de vida, la imagen que proyectan en un “querer“ no corresponde a un “tener” (aunque este nivel de desajuste personal no es propio de la persona con diversidad funcional, sino que es una condición social del ser humano, aprendida y manifiesta a través de los criterios de adaptación social y de integración de los conceptos de aceptable o inaceptable que la norma social presenta). Esta sobre identificación derivada de una constante social de choque es la parte frontal de la inadaptación social de la persona con discapacidad y tiene su nacimiento y permanencia en un solo lugar: el autoconcepto.

En la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente, estudian algunas personas con diversidad funcional, entre ellos, visual y motora, que a pesar de la heterogeneidad del grupo, comparten dificultades comunes cuando barreras de todo tipo

(mentales, arquitectónicas, urbanísticas, de comunicación, de diseño) les impiden realizar sus vidas con normalidad. En el ámbito de la educación, como consecuencia de todos estos obstáculos, se intenta garantizar el disfrute de este derecho en todos los niveles del Sistema Educativo. Así, las personas con diversidad funcional apenas tienen presencia todavía en la Universidad. Particularmente, este último grupo de estudiantes han construido un autoconcepto de sí mismos, con el cual se ven reflejados la automotivación y la autoimagen. Pero ¿cuál es el autoconcepto que tienen?, ¿se sienten incomprendidos?, ¿frustrados?, ¿discriminados?, ¿con sentimientos negativos?, ¿impotencia y rencor?, ¿culpa?, ¿tristeza, rabia y dolor?, entre otros. Mucho se habla de estrategias y propuestas para su inclusión, en políticas institucionales y gubernamentales para su bienestar; no obstante, precisar en el cómo se sienten y cómo se ven, también es importante.

La persona con discapacidad genera sentimientos negativos con respecto al medio social y a sí mismo, sentimientos de minusvalía, de impotencia, de rencor ante la dificultad de los obstáculos, el sentimiento no puede ser reprimido porque cada paso en su vida es un recordar continuo de sus limitaciones, el entorno en que se desenvuelve es negativo porque no es funcional a sus limitaciones, porque la persona con discapacidad se siente desplazado del grupo social al que pertenece. Los sentimientos siempre dan origen a las ideas, los aspectos cognitivos de la persona con discapacidad se van a ver distorsionados por el sentir, por el encono de las emociones ante la situación problemática, el sentirse desplazado lo obliga a reaccionar negativamente y le modifica su actitud, el rechazo no es social al inicio, pero si personal, esto es, su autoimagen se encuentra deteriorada por la multiplicidad de factores que lo limitan del entorno, factores que generan frustración, frustración que genera ira, la ira que se desata ante todo lo que él o ella considera como injusto, manifiesta una incompreensión total, considera que nadie los entiende y que nadie es capaz de experimentar lo que él o ella está pasando, nulifica la apertura emocional y considera que el apoyo recibido no es suficiente.

El autoconcepto se ve deteriorado por la situación personal social, sus componentes (conativo, afectivo y cognitivo) se refleja hacia adentro derivado de una situación externa, no existe en la discapacidad una preparación para evitar la minimización del mismo o la victimización, ya que el ser humano no piensa en la discapacidad como una posibilidad futura, el contexto en el que vivimos no nos permite ver esa opción en la realidad, por eso es

que el primer paso para afrontarlo es precisamente tener un autoconcepto sano, basado en una autoestima adecuada y una autoimagen fuerte (Restrepo y otros, 2007; Villasmil, 2010; Polo y otros, 2012).

Puesto que la presencia de la discapacidad en estudiantes universitarios puede influir en su situación personal –más concretamente en su autoconcepto– se planteó el presente estudio, el cual forma parte de la línea de investigación en la Universidad Latinoamericana y del Caribe acerca de *La Educación Especial desde los Enfoques Educativos*. De allí que, la detección de las necesidades psicológico-educativas de las y los universitarios con discapacidad en las áreas socio-personales y académicas en las que puedan presentar dificultades, pueden servir a mantener abierta esta línea, y además, con ello aplicar programas, o emprender acciones que les permitan mejorar su rendimiento académico y calidad de vida.

De acuerdo con este marco, esta investigación recogió las experiencias de dos informantes con diversidad funcional motora inferior, adscritos en la especialidad de Ingeniería de Sistemas e Ingeniería Industrial, respectivamente, con el propósito de dar respuesta a las siguientes incertidumbres: ¿las y los estudiantes con discapacidad motora inferior se ven a sí mismos como limitadas y limitados?, ¿su incapacidad les genera frustración?, ¿cuál es la reacción ante la situación de estar discapacitados?, ¿afectará su rendimiento académico? Además, ¿existen diferencias en el autoconcepto en función del género? O más bien ¿manipulan el entorno para favorecer sus propios intereses?, ¿cuán avanzados están en sus cursos? y ¿cuál es su percepción de rendimiento intelectual?

Igualmente, se consideraron dos informantes que atienden el área de Orientación y la de Desarrollo y Bienestar Estudiantil en la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente, con la finalidad de examinar el área donde se da atención a todo el estudiantado de esta unidad académica, en sus distintas especialidades.

Encontrar las respuestas a las interrogantes, fue una labor comprometedora para estas investigadoras, puesto que entienden que un adecuado autoconcepto en personas con discapacidad puede constituir la base para la integración educativa y el rendimiento académico, lo que puede influir en su situación personal. Para ello, se planteó como objetivo general: valorar el autoconcepto y el sentido de vida de estudiantes con diversidad funcional motora en la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente.

ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

El autoconcepto y el sentido de vida

Una revisión teórica en esta investigación nos lleva a precisar que el estudio del autoconcepto es considerado un tema de interés por psicólogos, sociólogos y educadores desde hace ya décadas, dada la importancia individual y social que se le ha otorgado a este constructo. Cómo se ven las personas a sí mismas, es decir, sus autoimágenes, y el valor que le conceden, o sea su autoestima, son en gran medida determinantes de los objetivos que los sujetos se marcan en la vida, las actitudes que mantienen, las conductas que inician y las respuestas que dan a otros.

El autoconcepto se define como una combinación de sentimientos y creencias que la persona tiene acerca de sí misma. Estos son adquiridos a través de la interacción social; sin embargo no son simplemente el reflejo de las opiniones de los demás, sino la síntesis creativa que surge como resultado del proceso de interacción (Restrepo y Quintero, 2007).

El autoconcepto visto como la imagen que uno tiene acerca de sí mismo es indispensable para el desarrollo de una personalidad sana, lo cual permite una interacción social acorde con las necesidades de cada persona. Muchos autores insisten en diferenciar claramente autoconcepto de autoestima, dado que a menudo son utilizados indistintamente. Pero no se puede negar que autoestima y autoconcepto son dos aspectos muy ligados. La valoración que una persona hace de sí misma es consecuencia lógica de la propia imagen; un individuo que tiene una percepción negativa de sí mismo tiene también una valoración o autoestima negativa.

En el presente trabajo nos referiremos a ambos conceptos, reconociendo tanto la distinción de uno y otro como la estrecha relación que mantienen. Aquí se abordó el estudio del autoconcepto considerando en él seis dimensiones como contextos significativos en la conformación del mismo (García y Musitu, 2001):

- a) Académica/intelectual. Esta dimensión del autoconcepto revela cuáles son las autopercepciones que tienen los alumnos con relación a su rendimiento y a sus capacidades de tipo intelectual o académico.
- b) Social. Es la percepción que se tiene producto de las relaciones con otros significados, a partir de las experiencias sociales.

- c) General. Recoge las percepciones que tienen los sujetos sobre sí mismos en términos generales, independientemente de las dimensiones analizadas.
- d) Emocional. Esta dimensión hace referencia a cómo las y los alumnos se perciben con relación a determinadas situaciones que pueden provocar estrés. Esta dimensión pone de relieve en qué medida los sujetos responden de forma íntegra y con capacidad de autocontrol ante situaciones difíciles con las que se encuentra en la vida cotidiana.
- e) Familiar. Esta dimensión revela cuál es la percepción que tiene el alumno respecto a sus relaciones con los padres y con los profesores. Los padres y profesores son figuras de primera magnitud a la hora de aportar imágenes a los adolescentes, de forma que influyen en la génesis de sus percepciones sobre sí mismos.
- f) Física. Esta dimensión pretende medir el sí mismo percibido de los alumnos con relación a su apariencia física; esto es, la opinión que tienen los alumnos respecto a su presencia corporal.

Esto porque el autoconcepto influye en lo que el alumno siente, piensa, aprende, valora y en su forma de relacionarse con el resto de la clase. En términos generales y como su nombre lo indica, es el concepto que el individuo tiene de sí mismo como persona. Consiste en un conjunto de juicios tanto descriptivos como evaluativos acerca de uno mismo, es decir, en él se expresa el modo en que la persona se representa, conoce y valora a ella misma. Con él se alude al sentido de sí mismo y la base de éste es el conocimiento de lo que se ha sido y hecho. Su función es ayudar al individuo a entenderse, a guiarlo y también a controlar o regular su conducta.

Además, se trata de un aspecto importante para el desarrollo del ser humano como persona integral, y que está significativamente vinculado con el “sentido de vida”, puesto que es común que en algún momento de nuestras vidas no cuestionemos sobre: ¿Quiénes somos?, ¿A dónde vamos?, ¿Para qué estamos en este mundo?, ¿Para qué vivir? Sin duda, inquietudes que conducen a un conjunto de emociones que marcan el proyecto de vida y las relaciones interpersonales. Y justamente, se cree que las personas con diversidad funcional suelen deprimirse, sentirse solos, desmotivados con una escasa articulación en la sociedad.

De allí que, la inclusión educativa se asume como una cuestión de derecho fundamental que, en primera medida, defiende el no segregar a ninguna persona de la educación en razón

de su discapacidad y, segundo, la reconoce como una actitud que posibilita la participación de la población con discapacidad en igualdad de oportunidades.

La universidad aún sigue siendo un espacio un tanto hostil e inaccesible para muchas personas con diversidad funcional (tanto alumnado como profesorado), que quieren emprender una carrera universitaria, o trabajar en la misma, y que ven mermadas gran parte de sus expectativas académicas y profesionales, respectivamente. En este nivel educativo también continúa dándose la constante que determina todo su proceso educativo anterior: las barreras de todo tipo siguen estando ahí, dificultando e impidiendo que estas personas puedan desenvolverse en las instituciones de educación superior.

Universidad e inclusión

En la Universidad de Oriente, particularmente, en la Extensión Región Centro-Sur, funciona el Área de Desarrollo y Bienestar Estudiantil, el cual se adscribe al Departamento de Desarrollo y Bienestar Estudiantil del Núcleo de Anzoátegui (UDO, 2012). Dividida en:

- a) Área de Desarrollo Social. Es una unidad técnica adscrita a la Delegación de Desarrollo Estudiantil, que contribuye con el estudiante en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas que interfieran en su proceso de enseñanza - aprendizaje. Sus objetivos son:
 - Estudiar al educando dentro de su dimensión social con la finalidad de ofrecer diversas vías de solución a los problemas que interfieren en su adecuado funcionamiento académico y social.
 - Fomentar una mejor interacción entre el alumno, la Universidad y la Comunidad
 - Mejorar el funcionamiento social del estudiante por medio de su participación en el proceso de grupo, desarrollando sus propias potencialidades, habilidades e intereses.
- b) Área de Orientación. Contribuye al desarrollo integral del estudiante, propiciando su bienestar psicológico a través de la implementación de programas que le proporcionan las herramientas necesarias, con la utilización de estrategias individuales y grupales; a fin de contribuir con su rendimiento académico y favorecer su adaptación al medio universitario y su crecimiento personal. Sus funciones son:
 - Atención psicológica individual y grupal.
 - Asesoramiento psicológico.

- Asesoramiento vocacional.
 - Información académica.
 - Reconocimiento académico a alumnos de alto promedio.
- c) Área Socio Educativa. Es un área adscrita a la Delegación de Desarrollo Estudiantil del Núcleo de Anzoátegui. Que permite incorporar al estudiante universitario al entorno sociocultural a la comunidad universitaria, favoreciendo así vínculos de comunicación, lazos de unión y solidaridad entre ellos. Para el desarrollo de actividades que canalicen de manera funcional la utilización del tiempo libre del estudiantado para su crecimiento integral a partir de sus potencialidades. Sus objetivos son:
- Atender las necesidades socio-recreativas del estudiantado con el fin de contribuir a su formación integral.
 - Formular programas de trabajo social y dinámicas de grupos en bases a las necesidades de la población estudiantil.
 - Coordinar y supervisar las actividades de las agrupaciones estudiantiles adscritas al área.
- d) Área de Salud. Es una Dependencia adscrita a la Delegación de Desarrollo Estudiantil, con programas Médico-Asistenciales dirigidos a proteger la salud de la Comunidad Estudiantil de una manera integral. Sus objetivos son:
- Contribuir al desarrollo integral de Salud a la Comunidad Estudiantil.
 - Prestar atención médica, tanto curativa como preventiva.
 - Satisfacer las necesidades médico-asistenciales del estudiante, que puede incidir en su rendimiento.
 - Asistir al estudiante en Medicina General, Especializada y odontología.

Esta descripción, queda lejos de la realidad de la inclusión educativa, pues habría que revisar algunos aspectos que son relevantes; ellos son: política institucional, programas y acciones en inclusión educativa, información y capacitación, proceso de admisión y registro y accesibilidad y tecnología.

Al respecto merece mencionar a Molina y otros (2011), quienes señalan que a pesar que en Venezuela se ha concebido una transformación de la modalidad de la educación especial, a partir del 2012 el nuevo modelo pone de relieve que las personas con diversidad funcional son aquellas y aquellos, a quienes se le ha de garantizar los derechos humanos, y quienes tienen

igual trato y oportunidades. Visión que conduce, entre otros, a la toma de conciencia por la dignidad humana en la diversidad para la tolerancia, inclusión y la no discriminación.

No podemos olvidar que, la universidad es la opción elegida por las personas con diversidad funcional al término de la Educación Secundaria, buscando con ello, no sólo una formación profesional sino también, un enriquecimiento personal. En la inclusión de los estudiantes con diversidad funcional juega un papel fundamental la accesibilidad física en los edificios universitarios, siendo necesaria la adaptación y eliminación de las barreras arquitectónicas.

Entonces, además de sus funciones básicas de docencia e investigación, supone una forma de convivencia para el desarrollo de la persona, potenciando la igualdad como valor de ajuste social y contribuyendo a una mayor implicación personal y social. Por lo tanto, hacer a esta institución accesible, implica considerar las barreras urbanísticas, de entorno, transporte y de comunicación señaladas, valorando su eliminación o disminución, proponiendo a su vez, soluciones alternativas y/o complementarias, que sirvan para favorecer la calidad de vida de sus usuarios, mejorar el acceso a la enseñanza, y, en suma, ser ejemplo y referencia a la sociedad a la que sirve.

No obstante, aunque no es el propósito de esta investigación revisar tales barreras, se buscó la reflexión de las situaciones que viven los estudiantes universitarios con diversidad funcional motora para la construcción de su autoconcepto y el sentido de vida en el ámbito académico.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Esta investigación se insertó en el paradigma cualitativo. Esto tuvo sus bases en la interpretación y comprensión del fenómeno para poder entender la totalidad concreta y naturaleza profunda de la realidad, es decir, de las percepciones de la vida que tienen las personas con alguna discapacidad, compromiso o diversidad funcional (Martínez, 2006; Rojas, 2010). Ahora bien, la estrategia general que se adoptó para responder al problema planteado, se hizo en atención al diseño de la investigación de campo (Arias, 2006), porque el presente estudio estuvo encaminado en revelar el autoconcepto y el sentido de vida de estudiantes con diversidad funcional motora en la Extensión Región Centro-Sur de la Universidad de Oriente, y porque las autoras concurrieron personalmente al sitio, con el

propósito de conocer la noción de autoconcepto que poseen los y las estudiantes universitarios con diversidad funcional motora, así como, el sentido de vida.

Para ello, se consideraron cuatro (4) informantes claves, estudiantes con diversidad funcional y personal que atiende el área de Desarrollo y Bienestar Estudiantil. Se les aplicó una entrevista en profundidad, con finalidad de proporcionar un cuadro amplio de escenarios, situaciones o personas para esclarecer la experiencia humana subjetiva. Las categorías que permitieran orientar en una forma más ágil la valoración de esta dimensión de la personalidad fueron el autoconcepto y el sentido de vida. Para la primera, se examinaron diversas dimensiones, como las señaladas en el cuadro 1.

Cuadro 1
Categorías, descriptores y dimensiones del autoconcepto

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	DIMENSIONES
Noción de autoconcepto	Ideas de autoconcepto	General
Reconocimiento por otros	Gratificación en familia Gratificación académica (docentes y estudiantes)	Familiar Académico
Sentirse útil	Servir a la comunidad	Social
Seguridad	Confiar en las relaciones familiares. Contar con el apoyo de otros. Sentirse fuera de riesgo.	
Apoyo espiritual	Creer en algo. Tener alguien en quien confiar.	Emocional

Y con la segunda, se examinaron distintas dimensiones, como las señaladas en el cuadro 2.

A partir de la triangulación de la información realizada a través de autobiografías, entrevistas y observaciones, y algunas notas paralelas, alrededor de los ejes temáticos: autoconcepto y sentido de vida, se elaboraron las categorías y los descriptores relacionados con esa visión que tienen los estudiantes universitarios con diversidad funcional motora sobre sí mismo: El auto concepto general: social, familiar, físico, emocional, académico y salud; y el Sentido de vida: proyecto de vida, superación y el crecimiento personal.

Cuadro 2

Categorías, descriptores y dimensiones

CATEGORÍAS	DESCRIPTORES	DIMENSIONES
Noción del sentido de vida	Ideas del sentido de vida	Proyectos
Expectativas de vida	Metas para el futuro	
Frustración	Obstáculo en el alcance de un propósito. Dificultad en la adquisición de materiales. Incapacidad para progresar por falta de apoyo.	Barreras Físico
Satisfacción	Confianza por lo realizado y alcanzado. Aceptación por lo que se es y por lo que se tiene.	Social

PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS

En este estudio se precisó lo siguiente:

1. En cuanto al autoconcepto que tienen las y los estudiantes universitarios con diversidad funcional motora.

Para las jóvenes en estudio el “como soy” y “si me gusta lo que soy”, está marcado por el autoconcepto, especialmente, desde sus distintas dimensiones: general, social, familiar, académico, emocional, físico y salud, es un aspecto que se ha mantenido a lo largo de sus vidas.

a) Las particularidades con que se identifican desde su propia percepción son, al revisar lo señalado en *¿Qué concepto tienes de ti mismo?, y ¿Te gusta o no cómo eres?:*

“Soy una persona con discapacidad (...) soy una muchacha de 25 años, y tengo una patología que me dio cuando tenía 4 años, dicha patología afecta mi sistema óseo, **me cuesta mucho** caminar, por lo que tengo que tener ayuda de alguien para caminar largas distancias, soy de estatura baja, lo cual eso **también me acompleja** mucho (...) soy diferente, y esto me pone realmente mal (...) la gente me ha rechazado mucho (...) muy pocos tienen el interés en tener una amistad conmigo, **siento que me ven con lástima**. Por eso es que mi mamá siempre que puede me acompaña a la universidad, como sabes dependo de las personas. **Estoy cansada de sentirme así**, he tenido que aprender a ser fuerte, a madurar, pero realmente me gustaría vivir de otra manera. **Me gustaría ser como todos**” [Estudiante 1].

“Soy un joven que aunque tengo una discapacidad, me considero que tengo muchas cualidades positivas (...) siempre estoy sonriendo. Me gustan los chistes (...). Mi estatura la veo normal, quizás un poco bajo pero atractivo (...). Cuando llegué a la universidad por primera vez, me di cuenta que no podía usar la silla de ruedas y entonces, me propuse caminar. Tú me has visto, lo hago sin ayuda de nadie. Hago un gran esfuerzo (...). No me importa lo que digan ni como me miran. Yo soy como cualquier otra persona, solo que diferente (...). **A mí me gusta como yo soy.”** [Estudiante 2].

Es preciso indicar, el significado que tiene el autoconcepto en la formación de las y los jóvenes a lo largo de su vida, identificando la realidad en la que están sumergidos. Se resaltan algunas de las expresiones de los informantes claves Estudiante 1 y Estudiante 2, quienes son personas con diversidad funcional motora.

Fácilmente, se interpreta un autoconcepto positivo en Estudiante 2, y negativo en Estudiante 1.

b) En cuanto a *¿Qué piensan tus compañeros de ti?*, los estudiantes objeto de estudio, manifestaron que

“No sé qué piensan (...) Creo que me tienen lástima. Aunque hay algunos que me ayudan a caminar, otros no tienen paciencia y les da como “algo” si los ven junto a mí. Incluso a veces me cuesta trabajar en equipo o si no a ellos no les gusta. Por eso no me va bien en clases. Ya sabes me creen torpe (...). siento que no me aceptan” [Estudiante 1].

“No me importa lo que piensen o si me critican. Algunos se burlan de mí, me llaman “patuleco”. Yo no les paro. Yo les digo que me vean bien, que yo soy un ejemplo, porque con mi discapacidad ya yo estoy en el 6º semestre y ustedes todavía están viendo “mate 1” (...). **Yo soy un ejemplo (...)** Por eso a mí no me importa. Si tengo amigos y amigas con los que me llevo bien, me ayudan y me respetan” [Estudiante 2].

En lo que respecta al segundo componente de mayor relevancia en esta investigación, el autoconcepto social, se aprecia que se trata de la valoración recibida de los demás, las experiencias de éxito y fracaso, la comparación social y las atribuciones, son elementos clave en la formación del autoconcepto. Así, tener o no habilidades para relacionarse con otras personas pueden ocasionar sentimientos positivos o negativos hacia uno mismo.

Hasta ahora, Estudiante 1 es un informante que con 24 años de edad muestra más baja autoestima y un autoconcepto débil relacionado con el factor fracaso. Muy distinto de lo que ocurre con Estudiante 2, quien es un año menor que el informante Estudiante 1. Hallazgo que es significativo, lo que revela que los estudiantes con diversidad funcional motora, en el sentido de las condiciones personales, ponen en juego la preocupación, las ganas, constancia, autoexigencia, como uno de los principales facilitadores de sus estudios universitarios,

especialmente, la actividades con sus compañeros, pero también manifiestan sentir miedo a fracasar, inseguridad e incertidumbre.

Ahora bien, como Estudiante 1 es femenino y Estudiante 2 es masculino, permite interpretar que la analogía que se manifiesta, se debe a que especialmente las mujeres tienen más baja autoestima porque están abandonando los roles tradicionales y estereotípicos y que luchan por la autonomía emocional e intelectual desafiando prejuicios milenarios. Bien lo señala la teoría, que la dimensión social hace referencia a la percepción de su desempeño en las relaciones sociales. El autoconcepto social correlaciona positivamente, entre otros, con las prácticas de socialización parental de afecto, comprensión y apoyo; mientras que lo hace negativamente, nuevamente, con coerción, indiferencia y negligencia.

Igualmente, es importante la gratificación a través de la colaboración con otros. Los sentimientos de gratificación y valoración por parte de personas significativas, contribuyen al bienestar y desarrollo del yo, a través del ciclo vital del individuo, fortaleciendo su autoconcepto y afianzando sentimientos de autoestima, evitando en esta forma el desequilibrio del yo personal.

2. En relación al sentido de vida que tienen las y los estudiantes universitarios con diversidad funcional motora.

a) Con el Interrogante *¿Enfrentas obstáculos, cuáles?*, manifestaron

“Sí. Como ya te dije, mi discapacidad no me permite desplazarme bien en la universidad (...) aunque tengo estos aparatos **es difícil (...)** **todo queda lejos (...)** por eso, pido ayuda para la inscripción, para ir al cafetín o a la biblioteca y si tengo que buscar algún papel o documento en control de estudio u otra oficina, allí me ayudan algunos compañeros o lo hace mi mamá (...). Para ir al B-20 me cargan por las escaleras” [Estudiante 1].

“La universidad no está condicionada para personas discapacitadas como yo (...) pero eso no me detiene. Yo camino solo, poco a poco pero camino (...) si me canso. Me gustaría ver clases en un solo lugar (...) pero me digo “yo puedo” y tú sabes que si hay sitios donde no puedo estar parado tanto tiempo como la biblioteca y control de estudios (...) No hay condiciones para yo cursar extra-académica deportiva” [Estudiante 2].

Se aprecia que en ambos informantes, Estudiante 1 y Estudiante 2, el autoconcepto físico es importante, ya que se refiere a la percepción del aspecto físico y de la condición física. Se relaciona con la percepción de salud, con el autocontrol, con la percepción de bienestar, con el rendimiento deportivo, con la motivación de logro y con la integración social y escolar.

Además, se genera en él y ella un desajuste y la ansiedad. Producto de las barreras arquitectónicas en la universidad.

Durante las etapas del desarrollo de la personalidad un individuo puede en alguna forma haber experimentado sentimientos de inferioridad, relacionándolos con tareas y habilidades que no ha podido dominar. Lo anterior puede originarse en la misma persona o en el ambiente que la rodea. La persona cuyos ideales se han visto insatisfechos y desempeña una ocupación no deseada genera sentimientos de inconformidad e insatisfacción que inciden en su autoconcepto.

b) En cuanto al Interrogante *¿Tienes proyectos, metas? Es decir, ¿piensas en tu futuro?*, los informantes revelaron que

“**A veces pienso en eso** (...) mi meta es graduarme (...). Sobre todo pienso en mi futuro, porque si me faltara mi mamá no sé qué haría (...)” [Estudiante 1].

“**Claro que pienso, por supuesto. Todo el tiempo** (...). Mi proyecto es ser ingeniero y luego trabajar (...) No creo que nada me lo impida” [Estudiante 2].

La teoría en relación con estos descriptores muestra la importancia que en el desarrollo de la personalidad, tienen la esperanza y el optimismo en el futuro para mejorar a través de esfuerzos y logros aquellos aspectos y condiciones que la persona reconoce como propias, si se tiene en cuenta que el autoconcepto va más allá de sí mismo, incluyendo pertenencias materiales que el individuo experimenta como propias.

c) Con respecto a si *¿Te valoras por lo que eres y cómo eres?*, señalaron que:

“**No sé.** (...) Sé cómo soy y lo que tengo (...) Como te dije a mi me dio esta enfermedad por no ponerme a tiempo la vacuna, entonces así soy (...) Creo que pudiera estar mejor.” [Estudiante 1].

“**Que se te valore depende de ti** (...) por eso creo en lo que dicen por ahí: “dime como te miras y te diré como te valoras”. Yo te digo como me valoro: “soy quien soy y eso es suficiente” (...) Yo creo que aunque me llaman “patuleco” **soy una gran persona**. El hombre no debe medirse por lo que tiene sino por lo que es (...) y si tienes una alta autoestima como yo, sabes que eres lo suficientemente inteligente como para decidir por ti mismo. Valoras tu seguridad, tus sentimientos, tu salud, todo” [Estudiante 2].

Si nos enfocamos en la autoestima como una dimensión del autoconcepto, se aprecia que para él y ella significa “mi propio respeto y admiración”. Pero el término autoestima es mucho más que eso. Autoestima es qué tanto te valoras y qué tan importante piensas que eres. Es cuanta confianza y capacidad piensas que tienes. Es sentirte bien y cómodo haciendo lo

que quieres hacer. Es la habilidad de sentirte bien y divertirte. Es darte permiso de disfrutar la vida, sentir y abrazar todas tus emociones, incluyendo el miedo, la frustración, enojo y otras.

La autoestima es una fotografía detallada de cuerpo entero (incluyendo tus pensamientos y emociones) de ti mismo, es tu propia imagen. Por lo que es posible comprender que Estudiante 2 se considera la persona más importante en este mundo. Además, muy valioso, y éste mundo no sería el mismo sin él, puesto que está en él por una razón y tiene una misión importante. Esa es su responsabilidad encontrarla y cumplirla. Mientras que Estudiante 1, no se acepta a sí mismo; también, manifiesta resignación y no hace nada para mejorar su vida. Aquí la dimensión emocional gira en relación a verse a sin juzgarse ni recriminarse nada. Aceptar todas las cualidades.

Sin duda, el autoconcepto que han dibujado los estudiantes con diversidad funcional motora, son la fotografía completa de sí mismo, su propia imagen tiene un gran impacto en su realidad, ya que les da el poder de amarse, aceptarse y creer en ellos y ellas completamente y crear la vida que merecen.

Por tanto, al examinar la relación entre el autoconcepto y la diversidad funcional se precisó que es significativa, porque el autoconcepto se construye con la autoimagen que tienen las personas con diversidad funcional (cómo se ven) y con el autoestima (cómo se valoran) Estas dos dimensiones afectan tal construcción. Y se apreció que Estudiante 1 tiene un autoconcepto deprimente, porque su autoestima es baja y su autoimagen es negativa; mientras que Estudiante 2 tiene un autoconcepto bien formado y definido, ya que su autoimagen y su autoestima son elevadas. En consecuencia, el autoconcepto está vinculado con el tipo de diversidad funcional.

Ahora bien, en cuanto al área de Desarrollo y Bienestar Estudiantil, se apreció que hay desconocimiento de las políticas institucionales en las que ahora se insertan las universidades del siglo XXI, donde su visión y misión se enmarcan en una universidad para todas y todos, donde haya igualdad, equidad, diversidad e inclusión. Además, pareciera que no existen programas y acciones para la inclusión educativa en el departamento; por lo menos en esta Unidad Académica.

No obstante, manifestaron que estas personas no se acercan al departamento, con el propósito de orientarlos y facilitarles herramientas para hacer más llevadera la vida

académica, pero si están pendientes, ya que entienden la responsabilidad, aunque no tengan la formación y preparación para ello.

REFLEXIONES FINALES

Los hallazgos obtenidos en el presente estudio confirman que la presencia de la diversidad funcional parece asociada con un nivel más bajo de autoconcepto académico y emocional, en este caso, para los dos estudiantes con diversidad funcional, ya que la joven se percibe menos competentes en el ámbito académico y tienen una percepción más negativa de su estado emocional, tanto general como en situaciones específicas, en oposición a lo percibido por el joven; lo que viene a apoyar el supuesto, según la cual se esperaban diferencias en algunas o varias dimensiones de autoconcepto en función de la presencia o no de diversidad.

Esto lleva a precisar que:

- a) Los hallazgos revelan que existen diferencias significativas en función del género en la dimensión de autoconcepto emocional, social, académico y físico, puesto que se reconoce la influencia de los aspectos emocionales en el bienestar y la adaptación individual y social, considerándose el autoconcepto emocional como un factor de riesgo en estudiantes universitarios con diversidad funcional.
- b) Las relaciones existentes entre el autoconcepto y el tipo de diversidad funcional se puso de manifiesto. La existencia de diferencias significativas se desprende de los resultados del estudio, es obvio que en el ámbito universitario cuando los estudiantes con diversidad funcional se comparan con otros sin ella, obtienen percepciones más bajas en esta dimensión. O tal vez, así los hagan sentir los demás.
- c) Es conocido que el autoconcepto académico, es una variable de fuerte impacto, por sus vinculaciones con las expectativas y motivaciones de los estudiantes en el ámbito académico, sugiere que este aspecto debería tenerse en consideración, por su repercusión en la vida personal y académica.
- d) Pareciera que las creencias que la persona sostiene sobre su diversidad funcional y autoeficacia determinan su motivación hacia los aprendizajes y condicionan su éxito en este ámbito.

Por ello, un adecuado autoconcepto en personas con diversidad funcional puede constituir la base para la integración educativa y el rendimiento académico.

En consecuencia, se recomienda lo siguiente:

- a) A partir de los resultados obtenidos, es necesario reflexionar sobre la necesidad de integrar en la formación universitaria, como actividad extracurricular, alguna forma de asesoría psicológica que facilite los procesos de crecimiento personal y fomenten la estabilidad psicológica de estas personas diversidad funcional.
- b) Hacer una Universidad de Oriente accesible, implica considerar las barreras urbanísticas, de entorno, transporte y de comunicación.
- c) Continuar con esta investigación en el contexto universitario para revelar:
 - o El autoconcepto de los estudiantes con diversidad funcional desde el otro.
 - o La accesibilidad en las universidades, barreras u obstáculos.

En cualquier caso, hacer una Universidad de Oriente accesible, implica considerar las barreras urbanísticas, de entorno, transporte y de comunicación señaladas, valorando su eliminación o disminución, proponiendo a su vez, soluciones alternativas y/o complementarias, que sirvan para favorecer la calidad de vida de sus usuarios, mejorar el acceso a la enseñanza, y, en suma, ser ejemplo y referencia a la sociedad a la que sirve.

Lo anterior, nos lleva a reflexionar que un autoconcepto en personas con diversidad funcional puede constituir la base para la integración educativa y el rendimiento académico. En consecuencia, se recomienda que sea necesario reflexionar sobre la necesidad de integrar en la formación universitaria, como actividad extracurricular, alguna forma de asesoría psicológica que facilite los procesos de crecimiento personal y fomenten la estabilidad psicológica de estas personas diversidad funcional, porque –al parecer- no existen programas y acciones para la inclusión educativa en el departamento de Desarrollo y Bienestar Estudiantil; por lo menos en esta Unidad Académica. Además, hacer una Universidad de Oriente accesible, implica considerar las barreras urbanísticas, de entorno, transporte y de comunicación.

REFERENCIAS

Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.

- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa. Síntesis conceptual. *Revista de Investigación en Psicología*. 9 (1), 123-146. Disponible: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf. [Consulta: 2012, Octubre 16].
- Molina, D.; Mora, F. y Sánchez, Y. (2011). Integración de los Estudiantes con Discapacidad en las Aulas universitarias. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, Vol. 8, No. 20. Disponible en: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1665-75272011000100005&script=sci_arttext&tlng=en. [Consulta: Noviembre, 2012].
- Pestana, C. (2005). Integración de personas con discapacidad en la educación superior en Venezuela. IESALC/UNESCO Caracas, Septiembre 2005. Disponible: http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_09:59:18.pdf. [Consulta: 2012, Octubre 22].
- Polo, M. y López-Justicia, M. (2012). Autoconcepto de estudiantes universitarios con discapacidad visual, auditiva y motora. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 44 (2), 87-98. Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80524058007.pdf>. [Consulta: 2012, Octubre 22].
- Rama, C. (2005) Las personas con discapacidades: los excluidos de la educación superior. Trabajo presentado en el seminario “Integración de las personas con discapacidad en la educación superior”. República Dominicana, 6 de mayo. Sitio en Internet. Disponible: <http://www.claudiorama.name/archivos/publicaciones/6e3252166468bf1cff451d4dc3dbb441.pdf>. [Consulta: 2012, Octubre 16].
- Restrepo, L. y Quintero, M. (2007). Propuesta para la valoración del autoconcepto. Una experiencia en investigación cualitativa. *Revista Avances en Enfermería*. 15 (1 y 2).
- Rojas, B. (2010). Investigación cualitativa: fundamentos y praxis. Caracas: FEDUPEL.
- Villasmil, J. (2010). *El autoconcepto académico en estudiantes universitarios con discapacidad: un estudio de casos*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de los Andes, Mérida.